

Editorial

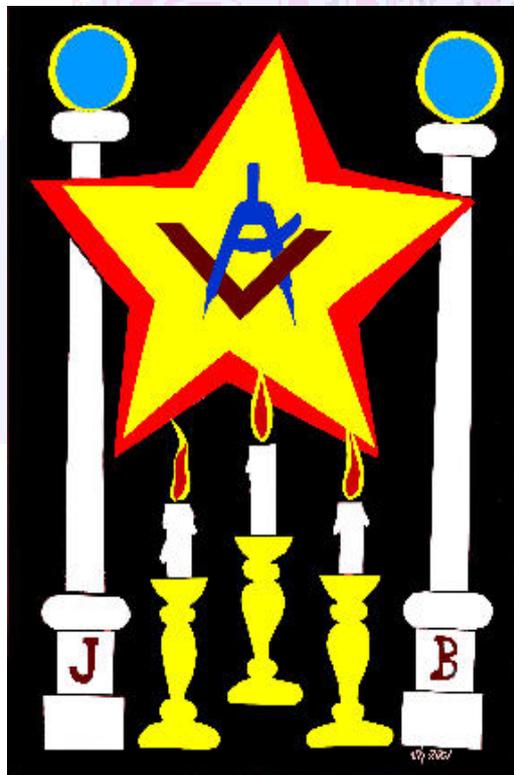
**La instrucción
masónica**

**Metodología
masónica**

**Del conocimiento
y del ser: Dos
trabajos
diferentes**

**Reflexiones sobre
el R.º. E.º. A.º. A.º.
y la metodología
masónica**

**Libertad,
Igualdad,
Fraternidad**



**La enseñanza
masónica**

Edita: Gran Comisión de Publicaciones.

Administración: Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España.

Apartado de correos: 51.562

28080 Madrid España

e-mail: zenit@scg33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores. Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.

EDITORIAL



La instrucción del masón en nuestra Institución ha sido durante demasiado tiempo, un tema aparentemente de segundo orden donde otros muchos parámetros, por otro lado también necesarios, han sido de tal preeminencia, que incluso muchos masones, después de largos años de pertenencia a nuestra Orden, siguen ninguneando la extrema importancia de la instrucción masónica, no solo para el Iniciado en su ámbito personal, sino muy especialmente, en la esencia, presencia, proyección y futuro de la propia masonería.

Obviamente, la falta de una profunda instrucción tradicional, debidamente planificada y estructurada, ha ocasionado en numerosas ocasiones auténticos problemas a muy distintos niveles entre los Venerables Hermanos y estos, en y con las instituciones masónicas, que han producido y siguen produciendo, numerosos problemas que en definitiva lastran tanto el progreso individual como colectivo.

La raíz del problema solo se puede resolver definitivamente, si se tiene profundamente asimilado el conocimiento masónico que, en el caso del R.:E.:A.:A.:., esta maravillosamente estructurado en una secuencia de Grados que resuelve, en la mayoría de los casos, la errónea percepción que

tienen no pocos Venerables Hermanos de lo que es uno mismo, de los conflictos internos o externos, del entorno, del trabajo y de los objetivos de la Orden.

Lo más curioso es que una deficiencia de estas características, tampoco se resuelve en la mayoría de los casos con el paso del tiempo si no se actúa en consecuencia, llegando a la absurda paradoja donde algunos miembros de la Orden, que llevan muchos años o que por circunstancias "estructurales" o coyunturales han llegado a tener gran influencia orgánica, también sufren desgraciada e involuntariamente, las consecuencias de la falta de instrucción esencialmente masónica.

La instrucción masónica, desde un punto de vista iniciático y tradicional, no requiere en absoluto una metodología que imite los modelos de docencia ya existentes en el mundo profano. No necesitamos trasladar el modelo de enseñanza universitaria o académica a nuestros templos ya que por suerte, nuestra Orden ya tiene una serie de características en cuanto a la metodología, que ya son singulares y válidas en sí mismas.

La principal característica de una instrucción verdaderamente masónica, es que introduce al practicante en la experiencia o vivencia de los contenidos de cada Grado, donde solo la interacción del conocimiento masónico con toda la estructura espiritual, intelectual, emocional y física del masón permite en un momento dado, el florecimiento de una auténtica sabiduría la cual no se queda circunscripta al mero ámbito de nuestra Orden, sino que de forma natural y eficaz acaba expresándose en el mundo profano. No es suficiente con acumular o "coleccionar" conocimientos, ideas, definiciones o contenidos si estos no se asimilan profundamente y después, se comparte con los demás el fruto obtenido.

Claro, en cierto sentido muchos Venerables Hermanos ya saben que tenemos que "asimilar" el conocimiento masónico y algunos piensan que, solo ensayando y repitiendo los rituales es suficiente y la verdad, es que un análisis objetivo del estado individual y colectivo en general, puede demostrar que no es suficiente con hacer el ritual o por lo menos, como hasta ahora se esta practicando. Tenemos que utilizar el ritual en todas sus potencialidades y junto a la transmisión oral y la transmisión del método de asimilación, conseguir transmutar el simple conocimiento en profunda sabiduría.

Conseguir que surja en nosotros la Sabiduría es el verdadero trabajo iniciático que todos los Venerables Hermanos deberían esforzarse en realizar en todo momento, tanto dentro de la Orden como en el mundo profano, aplicando universalmente y en consecuencia, la única y más potente argamasa que encontraremos después de tan profundo Trabajo Masónico, el verdadero Amor Fraternal.

Florencio Serrano, 33º

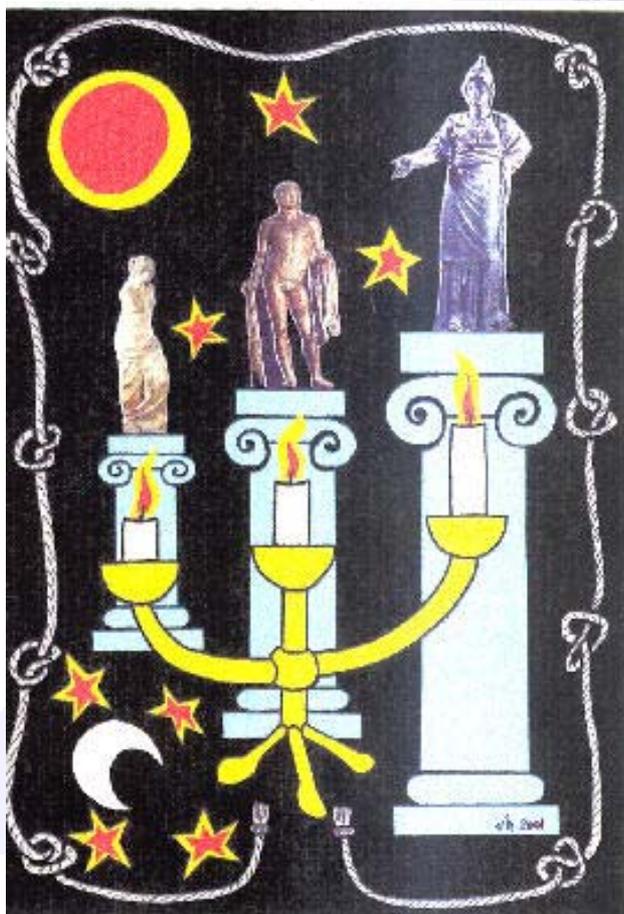
Ilustración realizada por Vicente Hernández Gil, 24º

La Instrucción Masónica

Carlos Barón, 32º

"Una mejor escuela es fundamental para la construcción de un proyecto de país con futuro y de una sociedad justa y democrática. Una formación docente sólida es estratégica en la construcción de una mejor sociedad."

Quizás, después de la lectura de este trabajo se encontrará a faltar un fondo filosófico, esotérico y teóricamente masónico, en el sentido del uso de las terminologías clásicas en nuestro entorno, se habla en este trabajo poco de la piedra cúbica, del compás de la escuadra, de la fraternidad de la tolerancia y de todos aquellos símbolos y palabras que sirven para identificarnos.



Pero no es un olvido, es una decisión, una decisión tomada desde hace mucho tiempo, una decisión que se y que estoy convencido pueda crear mucha controversia, pero a pesar de ello he tomada este camino, el trabajo podrá ser criticado por el alejamiento de los clásico y de lo estandarizado. Pero no he realizado el trabajo para el desarrollo de la auto-satisfacción ni para continuar manteniendo el desarrollo del pensamiento en más pensamiento y de nuevo volver a empezar. Creo que se trata de un trabajo para desarrollarlo trabajando , para desarrollarlo implicándose, un trabajo que bien podría servir para cualquier organización que base su andadura en el desarrollo del ser humano y que mantenga como objetivo la mejora de la sociedad.

Y como hablo de trabajo y de desarrollo, creo que es una herramienta que como toda puede y debe mejorarse y que esta abierta a todas aquellas propuestas que sirvan para mejorarla, y esa abertura es la que solicito; si a este trabajo conseguimos darle el tono y la impronta adecuada, si conseguimos, llenarlo de todo aquello que premeditadamente he vaciado, seguramente se conseguirá un instrumento de trabajo que nos pueda servir para nuestro objetivo final; formar hombres, libres con opinión y que trasciendan con su actuar a la sociedad en la que habitualmente prestan sus servicios como seres humanos.

Ser docente desde una perspectiva masónica es hoy una tarea compleja, que exige afrontar el desafío de transmitir de manera sistemática y crítica, la cultura y el conocimiento; crear en los hermanos el gusto por el saber y la capacidad por preguntar; formar a las nuevas generaciones de hermanos como protagonistas en la construcción de una democracia más justa; hacer de la escuela masónica un espacio donde el presente sea más rico y resguardado, un espacio que haga posible otro futuro.

Tradicionalmente se ha considerado que la docencia es equivalente a impartir conocimientos, sumando a lo que ello conlleva, es decir su preparación su revisión y calificación que en nuestra Institución se refleja con la concesión de un nuevo grado y en una carga de trabajo que afecta por igual al formador y al formado.

Evidentemente esta forma limitada de enfocar la docencia quita trascendencia a nuestra labor y se pierde con ello el espíritu vanguardista e innovador de nuestra Institución, a la vez que el efecto que se persigue de incidir en la sociedad se diluye porqué la información impartida no se adapta a lo que la sociedad requiere en estos momentos.

Nuestra docencia no solamente debe llevarse a cabo de la manera tradicional, sino aprovechando los avances del conocimiento y los tecnológicos así como el potencial de recursos que nos brinda la pedagogía y la didáctica.

La realidad anterior nos mueve a implementar un programa de calidad de la docencia masónica que ayude a subsanar los problemas y que conduzcan a nuestra Institución al logro de sus objetivos de preparar seres humanos de calidad comprometidos con la sociedad.

Debemos desarrollar e implementar un programa que conduzca a elevar la calidad de la docencia masónica a través de la capacitación y actualización continua de nuestros hermanos tanto desde el punto de vista de las especificaciones de los diversos campos del conocimiento, como desde la óptica de la pedagogía y la didáctica.

Debemos diseñar un sistema de medición y evaluación de las funciones docentes del personal formador y de las funciones administrativas y de apoyo a dicho objetivo, de manera que cualquiera de estas funciones no supongan una carga si no que sean una satisfacción.

Debemos diseñar un programa de revalorización de las funciones docentes de la masonería que propicie el compromiso de los hermanos, la entrega de los responsables de los diferentes cuerpos a sus labores a nivel de excelencia y que coadyuve a fomentar el espíritu de servicio hacia los hermanos y hacia su mundo más cercano, a plena satisfacción de ellos mismos como de las personas que con ello convivan tanto social como laboralmente, como fin último del trabajo de nuestra Institución.

Los objetivos anteriormente señalados se podrán lograr mediante dos diferentes vertientes, la primera enfocada hacia los hermanos docentes y la segunda hacia los nuevos hermanos ingresados en los diferentes cuerpos.

PROGRAMA DE APOYO A LOS DOCENTES

1.- PROGRAMA DE FORMACIÓN DOCENTE

Su objetivo es actualizar y mejorar las competencias pedagógicas mediante programas adecuados de formación de hermanos, que estimulen la innovación permanente en los planes y programas de estudio y los métodos de enseñanza-aprendizaje para garantizar la excelencia en la docencia de la enseñanza masónica. Que cumpla dos funciones la propia e interior del hermano y la que este pueda transmitir hacia fuera de la Institución.

2.- PROGRAMA DE FORMACIÓN ÉTICA Y DE VALORES

Respeto por la ética y el rigor científico e intelectual. Desarrollo de valores y actitudes éticos personales: compromiso, honestidad, profesionalidad, trabajo superación etc.

Desarrollo de valores y actitudes grupales: Responsabilidad grupal, comunicación sin prejuicios, espíritu de cambio, manejo de conflictos, compartir experiencias, toma de decisiones consensuadas etc.

Desarrollo de valores y actitudes institucionales: Pertenencia social activa en asociaciones, gremios, sindicatos, clubes etc. compromiso con la universidad, con el espíritu innovador y vanguardista, responsabilidad hacia las funciones docentes, reconocimiento de la Institución como ámbito de desarrollo personal, profesional y académico, conseguir el reconocimiento social de los valores y actitudes de los miembros de la masonería.

PROGRAMA PARA LOS NUEVOS INGRESADOS

1.- PROGRAMA DE DESARROLLO DE VALORES Y ACTITUDES

Respeto por la ética y el rigor científico e intelectual.

Desarrollo de valores y actitudes éticas personales, compromiso, honestidad, profesionalismo, trabajo, superación etc.

OBJETIVOS

El programa se plantea los siguientes objetivos específicos:

- Contribuir a replantear en profundidad el trabajo de enseñar y el lugar de las logias hoy, promoviendo debates y búsquedas entre los hermanos, que movilicen una preocupación por la relación de la función social, con el conocimiento, su circulación y distribución social.
- Promover un vínculo de los hermanos con la sociedad, la cultura y el conocimiento contemporáneos, generando compromisos, responsabilidades e interrogantes en relación con los avances del saber y los desafíos que éstos plantean al trabajo con el conocimiento en tanto práctica política y cultural.
- Activar una reconfiguración de la gramática institucional y la cultura masónica a través de la promoción de un vínculo pedagógico que interpele a los hermanos como sujetos adultos de la educación social.
- Inscribir las experiencias de formación en el marco de los problemas y de las necesidades actuales y futuras en los contextos locales, a través de acciones concretas que posibiliten el dialogo y la articulación permanente entre las instituciones generando espacios de intercambio y propuestas de intervención comprometidas con el entorno social y cultural.
- Promover el reconocimiento y la difusión reexperiencias pedagógicas valiosas en el país, a través de viajes de intercambio que ofrezcan a los hermanos la oportunidad de conocer y compartir con sus pares, realidades de distintas partes de nuestro territorio, contribuyendo así a la conformación de un mapa masónico diverso y una identidad arraigada en el diálogo entre lo local y lo nacional.
- Ofrecer a los hermanos una diversidad de espacios institucionales y de experiencias formativas que les posibilite transitar distintos ámbitos de producción y transmisión de conocimientos, promoviendo la construcción de puentes entre los distintos entes sociales.
- Contribuir a la generación de una política de juventud capaz de reconocer y potenciar las inquietudes, búsquedas y trayectorias de los jóvenes, no sólo en función de sus oportunidades laborales futuras, sino también en relación con las posibilidades de desarrollo cultural que ellos puedan ofrecer para las comunidades locales a las que pertenecen.
- Promover un vínculo de los hermanos con la sociedad, la cultura y el conocimiento contemporáneos generando compromisos, responsabilidades e interrogantes en relación con los avances del saber y los desafíos que éstos plantean al trabajo con el conocimiento en tanto práctica política y cultural.
- Inscribir las experiencias de formación en el marco de los problemas y las necesidades actuales y futuras del sistema social y de los contextos locales, a través de acciones concretas que posibiliten el diálogo y la articulación permanente entre las instituciones generando espacios de intercambio y propuestas de intervención comprometidas con el entorno social y cultural.

ESTRATEGIAS ORIENTADORAS

- 1.- Sistematización y difusión de la información en lo pertinente a la actividad investigadora y sus resultados.
- 2.- Escalafonamiento de los grupos de desarrollo formativo e intelectual.
- 3.- Formación de investigadores.
- 4.- Apoyo a la vinculación de los grupos de desarrollo formativo e intelectual.
- 5.- Vinculación de la actividad investigadora y su desarrollo con necesidades identificadas en la sociedad, los sectores productivos y los planes de desarrollo local, regional y nacional.
- 6.- Gerencia y gestión de la investigación y desarrollo.
- 7.- Estimulo a la vinculación de los hermanos a los grupos de investigación masónicos



METODOLOGIA

Para el desarrollo de las actividades formativas se deberían trabajar con tres estrategias pedagógicas básicas:

- La conferencia formativa.
- El método de discusión de trabajos
- El taller

Donde se debería volcar el contenido del trabajo en un contexto determinado

MISION Y VISION INSTITUCIONAL

POLITICAS INSTITUCIONALES

En concordancia entre Misión y Visión de la Masonería, son políticas institucionales las siguientes:

Orientar la actividad formativa, a la articulación de la investigación con la docencia y extensión de la misma.

- Encaminar el quehacer formativo, a la consolidación de las diferentes estructuras masónicas y al trabajo interdisciplinario e institucional.
- Promover la producción intelectual y apoyar su divulgación permanente.
- Orientar la oferta de programas de formación a dar respuestas a las tendencias del desarrollo científico, tecnológico y humano.
- Asignar anualmente el presupuesto, recursos financieros para apoyar proyectos de investigación aprobados institucionalmente.

- Garantizar la igualdad de oportunidades y la selección de los mejores aspirantes en términos de equidad.
- Mantener una relación permanente con el medio, a través de programas concretos de extensión.
- Fortalecer los procesos de participación ciudadana y social de los miembros de la comunidad masónica.
- Propiciar y fortalecer el desarrollo del talento humano de los diferentes estamentos.
- Llevar a cabo en forma permanente programas de bienestar para toda la comunidad masónica.
- Mantener un proceso administrativo efectivo que propicie el permanente desarrollo institucional.
- Adoptar la descentralización y desconcentración como guía orientadora de la administración.
- Enmarcar la gestión de la estructura masónica en un proceso permanente de planeamiento estratégico y participativo.
- Evaluar permanentemente planes, programas y proyectos aprobados y utilizar sus resultados en un proceso de mejoramiento continuo.
- Orientar la misión de la masonería según el Plan de Desarrollo Institucional aprobado.
- Estimular la consecución de recursos adicionales que complemente los aportes institucionales, sin menoscabo del financiamiento externo, estatal o particular.
- Gestionar ante el Estado y otros organismos nacionales e internacionales para la ejecución efectiva del Plan de Desarrollo Institucional.
- Gestionar y asignar recursos para financiar y apoyar económicamente, programas del Plan de Desarrollo Institucional.
- Mantener el desarrollo sostenible del número de logias, capítulos y cuerpos paralelos.

Para desarrollar estos puntos debemos definir unos principios rectores.

PRINCIPIOS RECTORES

AUTONOMÍA.

Capacidad de la Institución para autodeterminar sus actividades académicas administrativas y de gestión financiera.

LIBERTAD

Capacidad de tomar decisiones mediadas por la reflexión crítica y responsable.

DIMENSION SOCIAL DEL CONOCIMIENTO

La creación y transmisión del conocimiento está orientada a promover el desarrollo de los procesos productivos y al mejoramiento del nivel de vida de la sociedad.

Es por ello que la propuesta de trabajo se podría llevar a cabo si existiese un involucramiento permanente de las administraciones, y organizaciones sociales en el diseño e implementación de las acciones que puedan surgir de nuestras logias. Fortaleciendo los vínculos y promoviendo la construcción de modos colaborativos de pensar y actuar la política social.



Ilustraciones realizadas por Vicente Hernández Gil, 24º

Metodología masónica

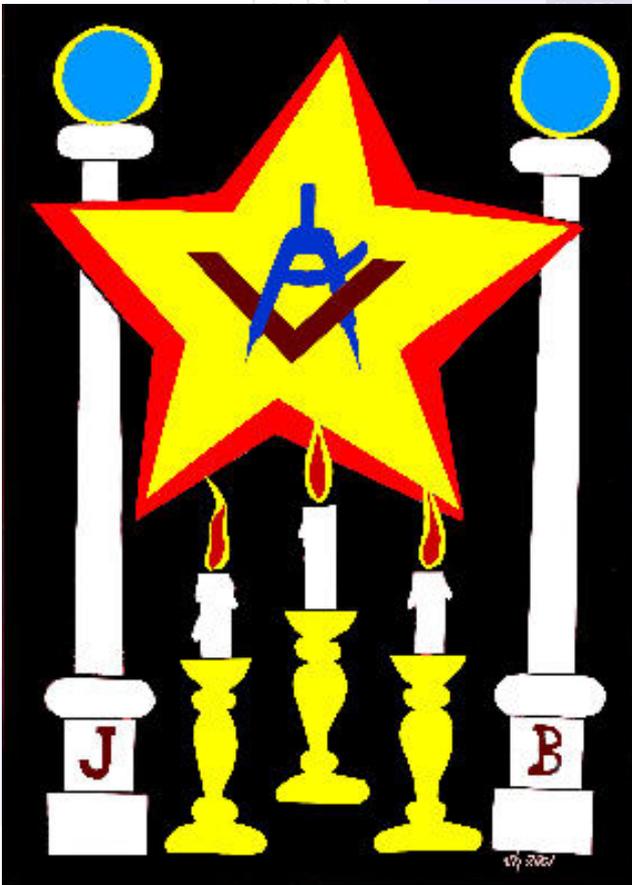
Ramón Torres, 33º

Introducción

Hablar de metodología, es hablar del procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla y es de dos maneras: analítico y sintético. Y si hablamos de masonería, será el procedimiento que debemos seguir para hallar la Verdad, el G.A.D.U.

En este camino iniciativo, nos vamos perfeccionando y al mismo tiempo vamos conociendo el lenguaje simbólico, esencial para llegar a la meta.

El pulir la piedra bruta, requiere un cambio, lo cual requiere un contenido y un proceso.



Para el contenido, debemos planificar los objetivos, que hay que describir de forma asequible a todos y el primer objetivo es acercarnos al conocimiento de lo que realmente somos como hombres. Partimos del conocimiento material del hombre, fruto de nuestra reflexión, sobre la base de datos que nos proporcionan nuestros sentidos (que no es el autentico hombre), y nos dirigimos hacia el ser que somos, espiritualidad humana.

El procedimiento en nuestro camino masónico, nos lo marca el ritual, instrumento necesario para avanzar.

La metodología, conscientes o inconscientes, nos acompañará siempre en nuestro camino como una sombra, por lo que es bueno reflexionar sobre ello y hacerlo consciente.

El camino masónico empieza en la cámara de reflexión, con el despojo de los metales y el testamento filosófico y un renacer hacia nuevos estados de consciencia. Se prepara al postulante para cruzar la puerta del templo, pasando del mundo profano a un lugar sagrado, poniendo su confianza en el hermano que lo guiará hasta encontrar la luz.

Existe por tanto la voluntad del profano en iniciarse y su confianza puesta en el hermano que le guía.

Se despoja de los metales, pasando de la oscuridad a la luz.

Se inicia un nuevo modo de "ver", de conocer.

Para ello es necesario irse vaciando de su anterior método de conocimiento, al iniciar el nuevo camino, y este nuevo camino iniciativo es la masonería, que solo existe en la logia; fuera de ella, está el mundo profano y en él los masones.

Dice Valentin Weigel que vivió en el siglo XVI que este nuevo modo de "ver", es un ver sagrado, que se realiza con el entendimiento, no con los ojos de los sentidos, ni con la imaginación sino con el espíritu que es el hombre mismo.

Recuerda que el templo de Jerusalén tiene vestíbulo, el mundo visible; el lugar sagrado, donde con la razón se puede ver más allá del espacio y el tiempo y lo más sagrado que solo lo ven los sabios.

Nuestro camino es para ver al autentico hombre, su espíritu humano y desde él obrar.

Tenemos por tanto tres fases en nuestro camino, sigue diciendo Weigel, primero ver en nuestro interior, con imaginación; segundo ver con la razón y tercero ver con el entendimiento, sabiendo que nuestro cuerpo es la casa del verdadero hombre, la casa del alma.

Y solo conocemos según con los ojos que miremos, luego tenemos que empezar conociéndonos a nosotros mismos.

En este camino hacia nuestro interior, empezamos a conocernos, purificando nuestros sentidos, nuestra inteligencia y nuestra voluntad, disolviendo nuestros vicios y fortaleciendo las virtudes y al mismo tiempo conociendo el lenguaje simbólico que nos abre la mente hacia una intuición inteligente, el entendimiento.

Es necesario planificar nuestro camino, marcarnos objetivos, comprobar su cumplimiento y ver donde estamos fallando. ¿Realmente meditamos sobre los objetivos conseguidos y donde fallamos? No hay nada más importante en nuestra vida que estar en el camino de perfección, transformando la conciencia autoritaria en conciencia humanista.

Dice Lumen "No se os pide creer; solamente se os exhorta a poner en práctica las reglas del arte y dejar que los resultados produzcan la prueba. Esto no es fe ciega, sino empirismo científico".

Contenido para el cambio

Todos sabemos que la masonería es un sistema peculiar de moral, que se aprende bajo el velo de alegorías y mediante símbolos.

Un sistema es un conjunto de principios, en nuestro caso los principios masónicos del G.A.D.U., el amor al prójimo, la transcendencia y el conocimiento de uno mismo, ejes y marco de referencia en nuestro camino. Pero si estos principios no los tenemos presentes en todo nuestro recorrido, nuestras reflexiones nunca nos conducirán a la Verdad. Es necesario tener siempre presencia del G.A.D.U., nuestro centro y sin esta presencia en nosotros que se manifiesta pensando, sintiendo y actuando desde el Amor, el camino que recorramos será siempre profano pero nunca sagrado y por tanto nunca podremos conocernos lo que realmente somos como auténticos hombres.

Existen unos valores (virtudes), que deben ser vividos en la óptica de la nueva luz que vamos descubriendo en nuestro interior, unos vicios que dificultan el camino. Estos obstáculos, es lo primero que debemos eliminar. Poner el acento de la instrucción masónica en estos obstáculos, es facilitar el progreso individual. Aquí, estamos hablando del contenido en el camino de nuestro perfeccionamiento.

Por tanto somos en primer lugar una filosofía moral, que traspasa los límites de la razón para entrar en lo espiritual, universal e intuitivo de los símbolos.

Tenemos una base inicialmente racional y a la vez apunta más allá de ésta. A la luz del conocimiento científico que es lo normal y comprobable, existe este otro tipo especial de conocimiento que es el conocimiento simbólico.

Nuestro objetivo es ser con el G.A.D.U. y para ello debemos tener muy claro que es el G.A.D.U., Amor.

El Ser ya Es, dice Antonio Blay, el Absoluto ya Es. No hay que llegar a Él; sólo hay que despertar a Él.

Y partimos del hombre, luego debemos conocernos. Del hombre hacia el G.A.D.U.

Cada uno debe darse respuesta de quien es y partiendo de esa respuesta, trabajar para despertar en el G.A.D.U.

La autentica libertad se obtiene cuando conocemos, no digo creemos, digo conocemos lo que realmente somos y no se conoce lo que no se ama. Amar, conocer y actuar con sabiduría, es nuestra trilogía, la cual genera una moral especial, distinta de la moral hoy existente y esta moral especial es a la que tenemos que prestar atención, tanto para con nosotros, como para con la humanidad, la Naturaleza y el G.A.D.U..En esta interrelación, está el progreso en nuestro nivel de consciencia y el fundamento de la ética.

Procedimiento para el cambio

En el mundo profano existe una metodología pedagógica dual, donde esta el observador y lo observado, él yo y el tu.

Con esta forma de aprender, de recibir información y conocimientos, llegamos a la masonería, donde morimos para un nuevo renacer (la prueba de la tierra).

¿En que consiste este renacer? En dejar los metales fuera del templo. Para ello iniciamos una metodología pedagógica distinta. Ya no es dual, aunque lo vemos en el suelo (pavimento de mosaico). Aprendemos mediante símbolos y el velo de alegorías, siendo la logia el microcosmos y el macrocosmos. El hombre es el microcosmos y participa del macrocosmos. Sin macrocosmos no hay hombre.

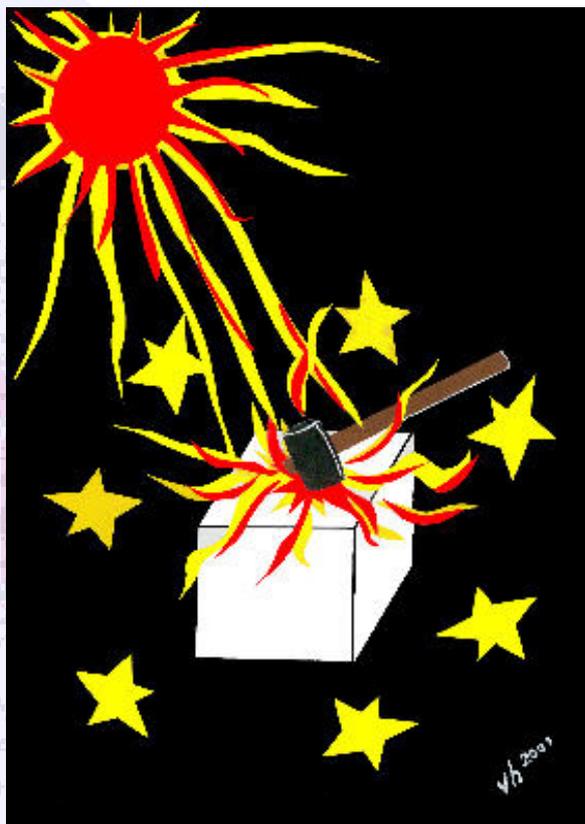
Tendemos a progresar hacia la Unidad, comprendiendo los símbolos y alegorías. Ahora debemos observándonos atentamente, conociéndonos, pero ya sin sacar conclusiones, ni comparaciones, propio de un sistema dual, sino actuando desde la armonía con todo y con todos, actuando con sabiduría, llegamos a la maestría. Con este conocimiento del silencio, eliminamos los ruidos internos y externos, tanto corporales, como afectivos o mentales, y podemos regresar a nuestro propio centro interior.

Cada paso que damos en el proceso de conocimiento, debemos observarnos, ver nuestras reacciones, pero sin comparar, sin juzgar, sin querer obtener resultados. Debemos observarnos desde la unidad, desde la interrelación con todo y con todos, observarnos desde el Amor, conociéndonos cada día un poco mas, y no nos perfeccionamos mientras no actuamos en consecuencia. No buscamos el perfeccionamiento, él vendrá a nosotros y aumentaremos nuestro nivel de consciencia.

Cada grado es un peldaño que cada hermano debe superar; para ello debe tener muy claro el objetivo a conseguir; solo así podrá poner los medios para conseguirlo.

Estos medios nos lo facilita el ritual de grado, con sus símbolos y alegorías; nos da instrumentos de trabajo, para potenciarlos y usarlos. Solo así se alcanza la meta para pasar a un nuevo grado.

Obtener nuevos grados, sin experimentarlos, sin vivirlos, es introducir el mundo profano en un lugar sagrado y ello necesariamente creará desarmonía, poniendo en entredicho la confianza que puso el postulante en su iniciación, en el hermano que le guiaba en su oscuridad.



De todo ello se desprende que nuestra metodología de instrucción, es desde un sistema dual, y mediante el lenguaje simbólico pasamos a un sistema unitario, total, armónico, donde el Amor es nuestro centro. Solo entonces seremos realmente maestros masones.

Con este nuevo conocimiento, nace una nueva moral, la moral masónica, moral para la vida no para la muerte.

Desde la nueva consciencia de un maestro masón, cada hermano elegirá su camino, su rayo que le conduzca al sol, ya que cualquier rayo elegido, recorrido con rectitud, conduce a la misma meta. Si no respetáramos estos infinitos caminos, tantos como los puntos de una circunferencia hacia la meta, estaríamos distorsionando la masonería, que en todo momento debe ser regular, pero nunca uniforme.

Realizada la interiorización del grado de m.m. y mientras seguimos perfeccionándonos en nuestro camino, desde la nueva luz, debemos actuar como masones en la sociedad, pero este radio de acción, cuanto más distante del centro, nos presenta nuevos obstáculos y a ello nos viene a ayudar el Supremo Consejo del R.E.A.A., con la programación de sus grados.

Los símbolos hay que comprenderlos, no interpretarlos pues en la interpretación siempre veremos solo una parte del símbolo y debemos ver el todo y no solo una parte. Es natural que partiendo de unos usos y costumbres duales, empecemos interpretando los símbolos, hasta que logremos comprenderlos. Ese es nuestro camino.

En este camino masónico, en el conocimiento de uno mismo, no se conoce en solitario, sino participando en logia, observando la interrelación con el egregor de la logia, su personalidad, su espíritu. Que el espíritu de la logia influya en nosotros.

De la misma manera el G.A.D.U. es nuestro Oriente. La causa primera esta en nosotros y nosotros en la causa primera.

Desde la existencia que es lo que más fácilmente conocemos, a la esencia; del existir al ser.

Instrucción

En este proceso de conocimiento masónico, somos cada uno de nosotros los que debemos trabajar en nosotros mismos. Somos cada uno de nosotros los que observamos con atención, experimentamos y conocemos, si bien la ayuda en este camino es muy importante. No para enseñar conocimientos, pues solo cada uno se puede conocer mejor, pero si para ayudar a perfeccionar las herramientas que debemos utilizar en nuestro trabajo. Esta es la labor del instructor, el cual debe conocer las aptitudes y actitudes de cada uno a los que instruye, motivarlos, que aprecien claramente la meta de cada grado, y solo cuando conozcan el grado y lo hayan experimentado, deberá proponerse el ascenso de grado.

La instrucción es individualizada, ya que cada uno tenemos obstáculos específicos, y el instructor debe prepararse para cumplir su responsabilidad.

Por ello es necesario poner el acento en la instrucción masónica, trabajando correctamente y en armonía. Lenguaje simbólico; instructor; moral masónica (con especial atención en los vicios); instrucción ritualística y su historia, son a mi entender los puntos clave de la instrucción, para ser desarrollados en cada grado.

Ciertamente las enseñanzas masónicas están en esencia en los tres primeros grados, si bien los grados filosóficos la fortalecen, aumentando los símbolos y alegorías, profundizando en los valores, conociendo otros caminos iniciativos y mejorándonos como ciudadanos.

Desde nuestro centro, Amor, debemos seguir como masones operativos, no solo trabajando en nosotros, sino en la sociedad. Si no experimentamos operativamente, no conoceremos realmente nuestro oficio.

El simbolismo, pone el acento en el conocimiento del hombre, aunque para ello naturalmente nos hable de la relación con uno mismo, con los demás, con la Naturaleza y con el G.A.D.U.

El filosofismo, partiendo de ese conocimiento del hombre, pone su acento, además de profundizar en el conocimiento del hombre, en su relación con la sociedad, con la especie humana y en la acción. La acción desde la libertad, igualdad y fraternidad.

Para comprender lo intemporal, lo que es, utilizamos el lenguaje simbólico, observando con atención, en nosotros mismos y nuestra interrelación microcósmica, conociendo con una intuición inteligente, entendiendo.

- La necesidad de conocer las cualidades del M.M. que pide ingreso en el filosofismo del R.E.A.A.
- Que cada cámara, trabaje con rigor el rito del grado, con sus símbolos, correctos gestos y postura, y adecuado ritmo en el decir el ritual; que cada hermano pueda interiorizarlo.
- Que cada hermano cumpla la función que le corresponde por su oficio, con especial acento en los hermanos que les corresponde la función de instruir.



Si no se cumple con la función que han jurado, debe analizarse su grado de responsabilidad y subsanarse. No siempre se está en condiciones de cumplir, pero fraternalmente debe resolverse, para el progreso de la cámara y los hermanos.

- En cada grado hay que conocer el rito, sus símbolos, la moral y el nuevo estado de consciencia, iluminada espiritualmente. Cada grado tiene unos objetivos y meta propia del grado.
- El método filosófico profano, analítico, no es un método masónico. Los conocimientos en el mundo profano, son limitados por las propias limitaciones de nuestros sentidos y su razonamiento. Los valores abstractos solo pueden ser aprendidos mediante un lenguaje simbólico, que es intuitivo. Por ello la dialéctica, dice Rene Guenon "jamás debe ser mas que un medio, no un fin en si misma". Hay que salir de la lógica filosófica para entrar en la comprensión de los símbolos, que nos desarrolla una intuición inteligente. Es el camino del silencio. Trabajo con Amor.

- La necesidad de conocer las cualidades del M.M. que pide ingreso en el filosofismo del R.E.A.A.

- Que cada cámara, trabaje con rigor el rito del grado, con sus símbolos, correctos gestos y postura, y adecuado ritmo en el decir el ritual; que cada hermano pueda interiorizarlo.
- Que cada hermano cumpla la función que le corresponde por su oficio, con especial acento en los hermanos que les corresponde la función de instruir.

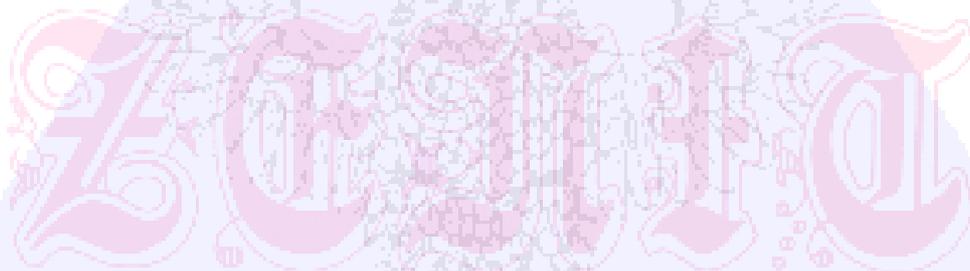
Si no se cumple con la función que han jurado, debe analizarse su grado de responsabilidad y subsanarse. No siempre se está en condiciones de cumplir, pero fraternalmente debe resolverse, para el progreso de la cámara y los hermanos.

- En cada grado hay que conocer el rito, sus símbolos, la moral y el nuevo estado de consciencia, iluminada espiritualmente. Cada grado tiene unos objetivos y meta propia del grado.

- El método filosófico profano, analítico, no es un método masónico. Los conocimientos en el mundo profano, son limitados por las propias limitaciones de nuestros sentidos y su razonamiento. Los valores abstractos solo pueden ser aprendidos mediante un lenguaje simbólico, que es intuitivo. Por ello la dialéctica, dice Rene Guenon "jamás debe ser mas que un medio, no un fin en si misma". Hay que salir de la lógica filosófica para entrar en la comprensión de los símbolos, que nos desarrolla una intuición inteligente. Es el camino del silencio. Trabajo con Amor.

Trabajando con hermanos del rito, debemos mejorar los cuadernos de instrucción que se están preparando para cada grado, siguiendo una misma estructura, como ayuda a los h.h. y método de cualificación.

En definitiva os propongo trabajar, trabajar especulativa y operativamente, con el mandil y la pureza de los guantes.



Ilustraciones realizadas por Vicente Hernández Gil, 24º

Reflexiones sobre el R.: E.: A.: A.: y la metodología masónica

Diego de Lora, 33º

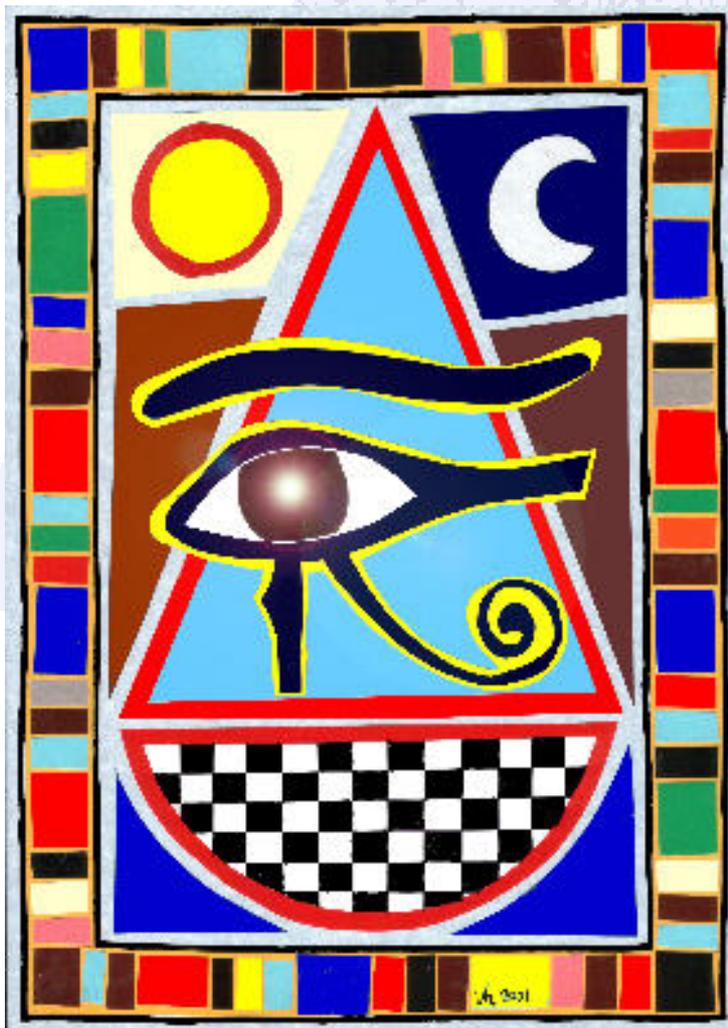
Sabemos todos lo que quiere decir Aprendiz, y cuál sea nuestra evolución, y tal vez más evolucionamos más nos sentimos aprendices.

Pero las cosas se ponen ya un poco más complicadas cuando se habla de Compañero porque aquí se trata de la persona con la cual se comparte el PAN.

El PAN es un símbolo de vida, entonces Compañero quiere decir con quien se comparte la vida.

Y aquí siguen complicándose las cosas porque implican un conocimiento de sí mismo y un saber vivir en comunidad, que nos va ser muy útil mas tarde.

Pero las cosas llegan a un nivel más complicado aún cuando se trata de Maestro.



Maestro de que, Maestro de quien, y nos damos cuenta que, todavía, no somos Maestros de nada.

Cuando llegamos a Venerable, cada uno de entre nosotros se ha hecho la pregunta:

¿Por qué Venerable?

¡Esa palabra debería ser reservada para algo divino a lo cual sólo se puede Venerar!

Y aquí tomamos conciencia de la diferencia entre lo que somos y lo que deberíamos ser.

Y de Maestro pasamos a Maestro Secreto, Secretario Intimo, Maestro Perfecto y empezamos a tomar conciencia que estos últimos grados componen en realidad el grado de Maestro, que pudiéramos llamar el Maestro cumplido.

En la primera etapa de la Maestría cuando todavía estamos en la Masonería de los tres primeros grados, el Venerable nos constituye Maestro armándonos solemnemente como un Caballero.

¡Que honor para un buen obrero! ...aun que sea Maestro...

En realidad, apenas somos Maestros que ya empezamos a entrar en la Caballería.

¿Pero esa primera Maestría es una victoria, cuando tenemos la corona de laurel y de olivar en la mano?

Ser maestro de si mismo puede considerarse como una victoria por haber domado la parte animal que nos compone también.

¿Pero cual es la meta de esa Maestría, cual es su reto?

Oswaldo Wirth decía: "Para no sufrir ninguna esclavitud, es indispensable que el iniciado se posee el mismo, y pertenezca solo a el. Esta posesión de si no es egoísta, al contrario, lo libera porque al entrar en posesión de si mismo puede, el, por fin darse."

Aquí todo esta dicho, el Masón, el Maestro Masón es y debe ser un hombre libre, allí esta la explicación de la palabra Franc maçon, en francés, libre maçon, en ingles, Free masón.

Entendemos que la Maestría es la llave a la capacidad de entrega, la que abre las vías del Deber. Para poder llegar a ese sentido del deber, que transforma el presente para fabricar el porvenir y que es la continuación de la vida.

El cumplir con el deber es una transfusión de la vida de cada uno en la de todos.

(Les invito a leer el filósofo francés Nicolás Grimaldi y su libro "el trabajo".)

El deber cuando no es un modo de expresión por el cual nos asimilamos a los otros, nuestras vidas justificándose de esa manera, entonces nos sentimos excluidos porque la vida no pasa a través de nosotros.

A partir de esta posición la iniciación toma entonces todo su sentido, y solo encuentra su verdadera finalidad muchos más allá de la Maestría del yo y de la posesión del yo porque estas, y estas solas, permiten la finalidad que es: el don de si, lo que llamamos Amor fraternal.

Para cumplirnos como Maestro tenemos tres grados, el Maestro, el Maestro Secreto y el Maestro Perfecto solo nuestra realización en estos 3 grados permite sentir, percibir, llegar a esa intuición racional que nos ha magistralmente explicado el M.III y P.H.: Francisco ESPNAR LAFUENTE, 33º, Soberano Gran Comendador de Honor del Supremo Consejo para España.

Estamos de hecho en el Ritual del grado 4 cuando el T.V.P.: eleva el nuevo Maestro Secreto haciéndole oír las voces del Norte y del Mediodía.

Y qué cosa más rara ese signo que se hace en este grado si no se sabe el valor de los elementos que lo componen, los dedos y su jerarquía en la mano. Es decir el pulgar símbolo del pensamiento, el índice símbolo de la dirección, del camino, el mayor símbolo del poder y de corazón, el anular símbolo de la alianza y el auricular símbolo del secreto.

Si descomponemos el gesto nos damos cuenta que se unen el secreto y la alianza para esconderse a la vista de los otros, se unen también pero a la vista de todos: el pensamiento, el camino, y el poder. Entonces todos unidos con su intenso significado vienen sellar el lugar donde puede salir la palabra para hacernos comprender su importancia.

Aquí podemos recordar Mateo cuando dice:

"... no es lo que entra en tu boca que es impuro, sino lo que pudiera salir."

(Nadie ignora que Mateo era un judío como todos los apóstoles, el Cristo incluido, y que comían sólo las cosas que eran Casher, en hebreo quiere decir puras.)

Aquí se insiste particularmente en que mientras una palabra no esta pronunciada todavía nos pertenece, y que debemos tomar conciencia de la suerte que tenemos al poder utilizar este modo de expresión único entre todos los seres vivos.

Este tema sólo merecería ser tratado más ampliamente lo que no es posible debido a la riqueza de las ponencias de esta Conferencia.

Y siguiendo cómo no pensar en el grado 9 que nos enseña que no tenemos el derecho a la venganza, pero entonces cómo no pensar también en el grado 10 que nos enseña que hasta la sociedad puede equivocarse castigando los dos criminales.

Y así pudiéramos seguir estudiando los Rituales, paso a paso, para entender y comprender la profundidad de cada grado y el impacto que hace en nuestras mentes, en el mundo subliminal de nuestros cerebros.

En una de sus planchas **el M.R.H.: Cristóbal de Lora y Castañeda** escribía, en 1931, la masonería consiste en la aplicación de tres ciencias que son:

La Teosofía

Aquí en el sentido semántico, o tal vez filológicamente, se entiende el estudio, la comprensión, la intentona de percepción de lo divino, no tiene nada que ver con una secta, es solo la posición de un Hombre que considera que en vez del vacío, o la nada, frente a lo que ignora, hay un misterio que merece respeto consideración y búsqueda de la verdad.

La Filosofía.

Que todos conocemos

La Antroposofía

Es el conocimiento de la naturaleza humana, que ya en si es muy difícil. Aquí solo nos interesa el valor semántico de la palabra, dejando de lado las interpretaciones que se han podido hacer, en siglo 19.

Éstas tres ciencias explican el lema "Deus Meunque Jus - Ordo Ab Caos" y la cruz que utilizamos,

- la parte vertical simbolizando la Teosofía, la Ética (Deus munque jus),
- la parte horizontal, la Filosofía (Ordo Ab Caos)
- el centro de esta cruz la Antroposofía (Conócete a ti mismo) representado por una rosa, símbolo de permanencia de la vida.



Recordemos que en el siglo XVIII frente a la proliferación de logias, de Grandes Logias de todo tipo, y de una multitud de rituales fue creado el REAA para acabar con un desorden que podía ser fatal a la masonería en general. Todos conocéis las Constituciones de Burdeos y las Grandes Constituciones de 1786.

Conocemos todos los acontecimientos que rodearon el Convento de Lausana de 1875, la disolución de la A.M.I en 1925 y de la Carta de 1929 que son la consecuencia del éxito planetario del R.E.A.A.

Nunca debemos olvidar que el R.E.A.A es un todo a la vez, su comprensión esta en su coherencia, lo cual implica el respeto permanente de las Grandes Constituciones y entender que los 33 grados deben ser trabajados de manera constante en una ida y vuelta del primer grado hasta el grado más alto que hayamos obtenido.

En el mundo de hoy, sabemos todos que la publicidad nos informa que pudiéramos tener unos músculos abdominales como unas tabletas de chocolate en dos meses siempre que compremos tal pastilla o tal aparato, sabemos todos que nuestras mujeres pudieran tener un cutis de jovencita en 15 días siempre que compraran la crema X. sabemos todos que se puede comer muy rápidamente calentando en un horno de microondas un producto que sale del congelador a -25° y en el tiempo de un relámpago estar a más de 180°.

Sabemos todos, también, que algunos creen que la Masonería puede ser así, pues no, los guardianes del Templo que somos, en conformidad con nuestros juramentos, tenemos el deber de hacer vivir a nuestros H.H.: las emociones que provocan en cada uno de nosotros la práctica paciente y metódica de los Rituales.

Y eso empieza por la valoración de la enorme responsabilidad que tiene el Segundo Vigilante en Logia con los aprendices de su columna.

Por qué es por esa metodología "homeopática" que debe vivirse la practica Masónica, paso a paso, a pequeñas dosis, con paciencia, pero de manera constante y a partir del primer grado.

Constancia y Perseverancia son las palabras que debemos gravarnos en la mente.

Sabemos todos también, que uno de los que concibieron ese Rito fue el famoso Esteban Morín, pero a pesar de haber tenido el honor de representar Francia, hoy aquí, y durante muchos años en varios lugares, el español que soy, nunca ha podido descartar la idea que este Rito tiene algo que ver con un viejo amigo nuestro llamado... Miguel de Cervantes.

Como no pensar en él cuando se pasa constantemente de los tres primeros grados a los grados filosóficos. Cuando pasamos de Sancho Panza a don Quijote en esas idas y vueltas permanentes que hacemos.

En lo que es la caballería qué consiste montar a caballo, y la caballerosidad que consiste en tener y respetar una ética. Dominando nuestra parte animal.

Como no pensar en el cuando, se nos pide comprender la diferencia entre lo que somos (Sancho Panza) y lo que deberíamos ser (don Quijote) que el Quijotismo precisamente es lo que ennoblece este Rito.

Como pudiéramos olvidar esos versos que Miguel de Cervantes escribe:

"vuela mi estrecha y débil esperanza

con flacas cargas y, aún que sube el vuelo

a la alta cumbre del hermoso cielo,

jamás el punto que pretende alcanza."

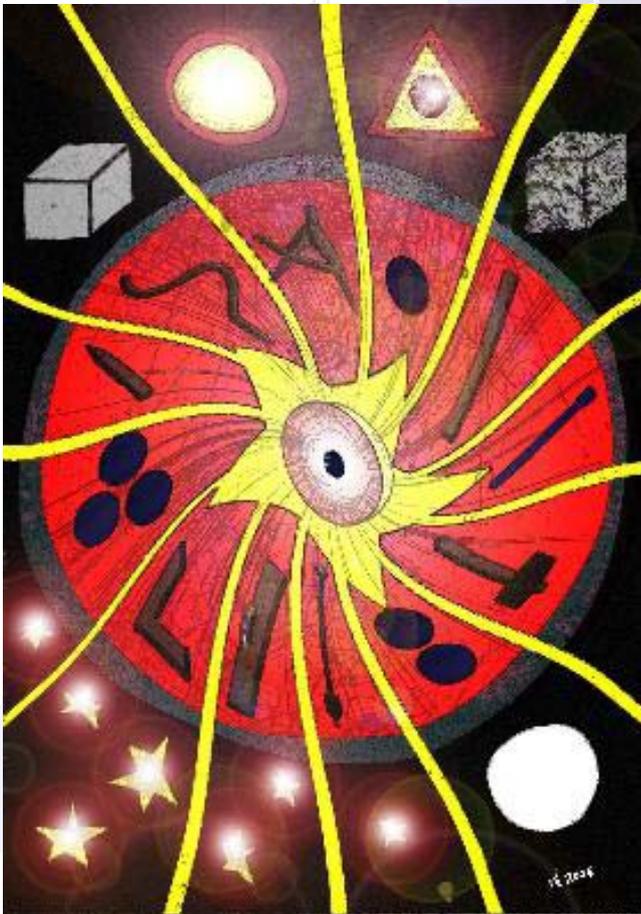
En una Conferencia de Soberanos Grandes Comendadores de las Américas, un M.III.y P.H.: Soberano Gran Comendador, por el cual tengo una profunda admiración y a quien había expresado mi visión del escocismo quijotesco se dirigió a sus Pares diciendo, con la autoridad moral e intelectual que es la suya que el buen entendimiento del Rito Escocés Antiguo y Aceptado implica que cada uno comprenda que somos los Don Quijote de los tiempos modernos, y fuera de esta noción el R.E.A.A. se convertiría en un Club-servicio mas.

Todos los Soberanos Grandes Comendadores confirmaron su total acuerdo con esta visión del escocismo.

Conclusión

Para terminar me atrevo, aprovechando esta excepcional tribuna y asamblea, contaros una vieja leyenda.

En una cierta tribu vivía un joven que estaba en búsqueda de un mundo mejor, entonces fue a ver los viejos sabios que se reunían por la noche y les preguntó si había un mundo mejor.



Se miraron todos y después unos conciliábulos le explicaron que si, pero estaba muy lejos y había muchísimo camino con enormes dificultades.

El joven se armó de coraje y el día siguiente con la bendición de los suyos emprendió el camino para el mundo mejor. Meses pasaron, años pasaron, y de tribu en tribu, pasando junglas, montañas, lugares peligrosísimos, todos los avatares que pueden ocurrir en la aventura de una vida y el mundo mejor no aparecía.

Los años pasaron, el cansancio vino, pero la voluntad de encontrar el mundo mejor era más fuerte y el hombre seguía su camino. Una tarde a la vuelta de un sendero en lo alto de una montaña, vio en el lejano algo que le parecía ser el mundo mejor.

Armado de coraje, animado por la esperanza de ver la realización de su sueño siguió con más fuerza que nunca para llegar al mundo mejor. Pero a medida que avanzaba veía una inmensa línea negra que le separaba del mundo mejor. Y llegando al borde de esa línea se dio cuenta que en realidad era un abismo. Del otro lado había unos hombres que le llamaban y le pedían que salte, les contestó que era demasiado viejo. Pero animado por su fe, buscó un medio y encontró un pequeñito sendero

para bajar en el abismo, y de la misma manera pudo subir por la otra pared. Consiguió así llegar al mundo mejor donde le acogieron con alegría y lo trataron como un rey.

Después haberse restaurado, lo dejaron tranquilo para que descansa, prometiendo venir el día siguiente por la mañana para seguir la festividades de su bienvenida.

El día siguiente cuando vinieron todos hacia el, no la encontraron, había desaparecido. Lo llamaron por todos lados, pero no hubo la menor contestación. Uno de entre ellos se acercó al abismo y vio que el hombre estaba allí en el fondo, buscando piedras, amontonándolas, y sin parar seguía obrando siempre amontonando las piedras unas sobre otras. A las llamadas, él les hacía un gesto pidiendo que tomen paciencia.

Y un día llego a la superficie.

¿Pero qué has hecho le pidieron todos, porque te has cansado tanto?

Entonces enseñando el horizonte de dónde venía, les dijo serenamente:

Es para él.

¿Quién él? le preguntaron.

-El hombre que viene allí

¡Es que no lo vemos!

Yo si, está detrás de los montes, detrás de las junglas, pasando avatares de todo tipo, llegara aquí.

¿Los conoces sabes cómo se llama?

Mirándolos con una sonrisa de felicidad les contesto:

Si lo conozco se llama Porvenir y por él he querido hacer un puente.

Los viejos masones que están aquí se habrán reconocido en ese hombre que quiere ser útil hasta el último momento de su vida. Ser hombres de deber, seguir nuestro camino iniciático con la esperanza de un mundo mejor.

Sabemos por experiencia que somos dueños de nada, no somos propietarios en nada, salvo una excepción y es fundamental, somos dueños y propietarios **del deber de transmisión**, el que nos permite tener el honor de seguir viviendo a través de los jóvenes entre las manos de los cuales confiamos el porvenir de la masonería.

Tener fe en la juventud para que siga el camino hacia el mundo mejor, como nosotros mismo hemos recibido esa fe de nuestros predecesores.

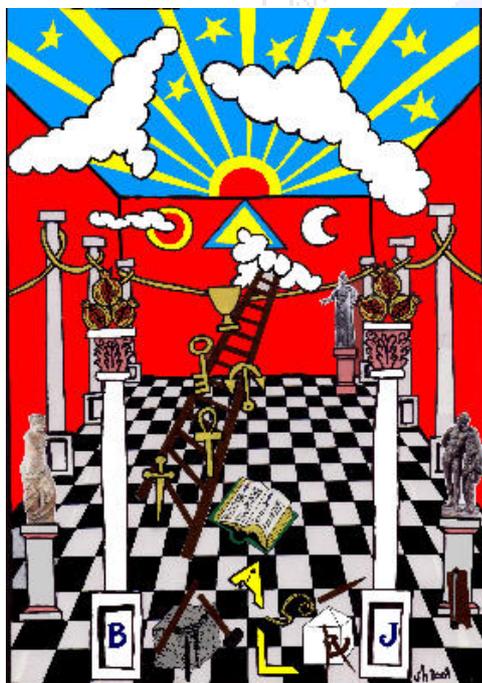
Ilustraciones realizadas por Vicente Hernández Gil, 24º

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

Joan López Cruz, 9º

Los conceptos abstractos, y como no podía ser de otra manera, los que voy a tratar en este trabajo, son susceptibles de múltiples interpretaciones. Todas las interpretaciones abarcan un espectro, que no tiene porque ser excluyente, sino que puede complementarse con otras interpretaciones, dando lugar a una visión mas "completa" del concepto a tratar.

Pero así como las ideas abstractas son susceptibles de diferentes interpretaciones, también son fáciles de tergiversar, y ello conlleva un elevado riesgo. Por ello, es importante saber distinguir unos conceptos de otros y no confundir los distintos conceptos, con sus diferentes interpretaciones.



Yo voy a interpretar el trinomio "Libertad Igualdad Fraternidad", a partir del hombre "que busca", para ver como estas ideas están imbricadas en el camino iniciático que recorre el masón.

Comúnmente, se entiende por Libertad "la posibilidad de elección entre distintas alternativas" y así lo entendemos en nuestro mundo profano, como "la capacidad de actuar sin restricciones, ni coercimientos, en nuestras decisiones".

Pero más allá de esta interpretación, la Libertad también la podemos entender como el resultado, de dominar nuestras pasiones y deseos; para que éstos no interfieran y no impidan en el peor de los casos, la vía iniciática, que como masones emprendimos el día de nuestra iniciación.

En este sentido responde el hermano visitante cuando se le pregunta: "¿Qué venís a hacer aquí? y él responde: "Vencer mis pasiones, someter mi voluntad y hacer un nuevo progreso en la Francmasonería". Y con esta respuesta nos indica que es un hombre que trabaja para ser libre, y así progresar en el camino iniciático.

Nadie, que no sea capaz de dominar sus pasiones y someter su voluntad al ideal masónico, estará en condiciones de emprender el duro trabajo de perfección y de regeneración, que se propone el masón. ¿Como vamos a emprender tan arduo trabajo, si no somos capaces de dominar nuestros instintos más básicos? ¿Como vamos a considerarnos a nosotros mismos, hombres libres, si no somos capaces de someter nuestra voluntad, no a los deseos pasajeros, si no a los altos ideales de conseguir el labrado de la "Piedra Pulida"?

Cuando el Experto introduce al Candidato en la Cámara de Reflexión y lo despoja de los metales, es para que en la oscuridad de la Cámara, encuentre su propia luz y no se deje engañar por el falso brillo de los metales.

Cuando el Neófito emprende sus viajes iniciáticos, a través de los elementos, debe primero, liberarse de las supersticiones, prejuicios e ideas preconcebidas, que impedirían la efectividad de esos viajes. Hay en ello una idea de Libertad, que deberíamos profundizar, para poder comprender que las autolimitaciones que nos imponemos a nosotros mismos, son un fuerte impedimento, al que añadir las limitaciones con que nos encontramos en nuestro entorno.

El Candidato es conducido en los viajes del primer grado por el Experto, que lo avala, diciendo de él: que "es un hombre libre y de buenas costumbres". No es libre por haber elegido libremente ser iniciado, pues no es

él quien ha elegido su iniciación, si no los hermanos de la Logia. Es considerado libre, es decir dueño de su voluntad, para someter sus pasiones, deseos e instintos y por eso además de libre, es considerado "de buenas costumbres", pues cualquier "mala costumbre", es decir, cualquier vicio, interferiría en el trabajo masónico de tal modo que, impediría irremediablemente su desarrollo.

Así pues la Libertad debe permitir al masón encaminar su vida hacia el ideal de la Piedra Pulida. Ideal que debe permitirle realizarse como hombre "completo". La Libertad es, pues, la herramienta fundamental para nuestra realización; es la condición necesaria para que el hombre pueda desarrollar sus potencialidades dignamente.

No quiero terminar de hablar de la Libertad sin referirme a la "Estatua de la Libertad" de New York, representada por una mujer que eleva en su mano derecha una antorcha, para iluminar su entorno. La iluminación está relacionada con la idea de Libertad, pues si la Luz nos permite ver una realidad más completa, nos estamos acercando más a la Verdad y en ese sentido el Evangelio dice: "La Verdad os hará libres."

Si la Libertad hace referencia al desarrollo del hombre como individuo, la Igualdad se refiere a los hombres en su relación unos con otros; pues el hombre no es un ser aislado, si no que vive en sociedad.

Aunque en apariencia los hombres somos distintos, en esencia somos iguales. Iguales por naturaleza, pues todos pertenecemos a la tierra, pero todos participamos de "lo celeste", aunque sea de una forma u otra. Los hombres somos iguales en el momento de nacer y solo los distintos caminos que vamos a tomar a lo largo de nuestra vida, nos van a distinguir a unos de otros, para volvernos a "igualar" en el momento de la muerte.

También los masones somos iguales desde el momento de nuestra iniciación, pues todos nosotros estamos en el mismo camino de buscar la Luz. Todos disponemos de las mismas herramientas, para realizar el trabajo que nos hemos propuesto. Como masones realizamos el mismo trabajo de búsqueda de la Luz y ello nos iguala entre nosotros.

Pero la Igualdad entre los masones, no excluye la jerarquía entre ellos, tal como ocurre con nuestro sistema de grados. Pues la jerarquía refleja (o debería reflejar) los distintos progresos, que paso a paso, los masones realizamos en el camino iniciático hacia la Luz que emana del Oriente. Pero la jerarquía iniciática no busca el distanciamiento entre unos masones y otros, sino que a medida que se progresa en la jerarquía iniciática hay (o debería haber) un compromiso de los masones mas avanzados, con los que se esfuerzan para abrirse camino hacia la luz, para iluminarlos y así conseguir, que también ellos, puedan progresar en el Arte Real.

Por eso al verdadero "maestro" se lo reconoce, no solo por saber dominar sus pasiones y someter su voluntad, sino también por estar cerca del "aprendiz", que se esfuerza por pulir su "Piedra Bruta", y así conseguir que también él algún día consiga la maestría. Esa ayuda desinteresada, para quien se interesa por el progreso masónico, lleva implícita la idea de Igualdad entre los que trabajamos la "Piedra Bruta".

Pero no es una igualdad regalada, sino que es una igualdad conseguida, con el esfuerzo de cada uno de nosotros, con la ayuda de nuestros hermanos más avanzados, que con su actuación y sus sabias palabras iluminan nuestro camino, para que algún día, nos podamos encontrar todos juntos en el Oriente. Así, cuando coincide la ayuda de unos con el esfuerzo de otros, se produce "el acercamiento" que nos lleva a la Igualdad.

Todos debemos poder desarrollar nuestras potencialidades, cada cual de nosotros las "suyas propias y diferenciadas", para alcanzar el máximo desarrollo de que sea capaz nuestra naturaleza. Esto es, todos hacemos "nuestro" camino que aunque distinto, tiende (o debe tender) a un mismo ideal, la Piedra Pulida. Pero no hay que confundir la Igualdad con la Identidad, pues ni somos, ni debemos ser idénticos unos de otros, pues cada uno de nosotros disponemos de una personalidad diferenciada. Así en "el acercamiento" se trata de que unos aprendamos de otros, no de que nos imitemos. Esto quiere decir que debemos adaptar e incorporar a nuestra personalidad, el conocimiento que nos transmiten nuestros hermanos mas avanzados.

La Fraternidad como último concepto de este trinomio, es sin embargo el que culmina este triángulo conceptual. Sin Libertad y sin Igualdad no puede haber Fraternidad, es más, la Fraternidad se deriva de la Libertad y la Igualdad.

En nuestra Fraternidad no somos hermanos por obligación (es decir por tener unos mismos padres) sino por elección, pues nuestra Fraternidad no es carnal, si no que va mucho más allá, es una Fraternidad Espiritual.

Hemos decidido "libremente" hermanarnos con otros hombres, con quienes compartimos un mismo ideal, y que han decidido "igual" que nosotros emprender el camino iniciático hacia la Luz. En este camino, andamos unos al lado de otros, nada nos distingue, sino solo el lugar que ocupamos, donde unos han recorrido un mayor trecho que otros. Miramos siempre hacia delante, pero sabemos que aunque unos están delante de nosotros, otros están detrás y siguen nuestro mismo camino, y ello nos hermana a unos con otros.

La Fraternidad no es un sentimiento vago, tampoco es una emoción que se manifiesta cuando estamos juntos, sino que va mucho más allá, pues supera ampliamente la simple amistad, para establecer un vínculo de comunidad espiritual, presidida por el Amor desinteresado.

Compartimos un mismo ideal: La Realización del Hombre en toda su profundidad, altura y amplitud. El hombre que camina hacia la Luz, para iluminar su vida y hallar la Verdad, que se halla bajo todas las cosas. El hombre que irradia luz y que transformándose, transforma su entorno.

Nuestra Fraternidad nos hace más llevadero, el peso de la ingente tarea que un día nos propusimos, y nos sentimos reconfortados cuando el amor fraternal de nuestros hermanos, nos ayuda a superar la debilidad que se asoma a nuestra puerta para hacernos el trabajo más difícil.

El Masón "se hace libre" dominando sus impulsos, y sometiendo los instintos a su voluntad. Libertad que le debe permitir, con la ayuda de sus hermanos más adelantados, y con su esfuerzo constante, alcanzar el Oriente, donde confluyen en un solo punto todos los rayos del Sol. Siendo libre y manteniendo una relación igualitaria con sus hermanos, crea un vínculo espiritual con ellos, que se manifiesta a través del Amor Fraternal, que irradia más allá del ámbito estrictamente masónico.

Al finalizar este trabajo me viene a la memoria, la frase que pronuncian los Tres Mosqueteros, y que está inspirada por el mismo espíritu del trinomio objeto de este trabajo y que sintetiza perfectamente la relación de igualdad y fraternidad entre los masones libres: "TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS".



Ilustraciones realizadas por Vicente Hernández Gil, 24º

La enseñanza masónica

Jesús Soriano, 33º

Siendo la Masonería una Orden iniciática, es decir una Orden destinada al aprendizaje, al ejercicio y al magisterio de la verdad y de la virtud, ocurre pensar que la enseñanza masónica debe ser esperada por parte de los menos adelantados y que deba darse por aquellos que están mas capacitados.

La enseñanza debe de darse como los secretos del grado, es decir partiendo de los primeros elementos y con la activa participación del discípulo, cuyo progreso no depende de lo que reciba, sino de lo que encuentre por si mismo, con sus propios esfuerzos, con la "labor" del grado que le ha sido otorgado. Este método de enseñanza caracteriza a la "instrucción iniciática" y la distingue de la "instrucción profana". Mientras que el objeto de esta última es simplemente el comunicar determinados conceptos o conocimientos sin preocuparse del punto de vista del alumno, la "instrucción masónica" es el punto de partida y lo esencial es el camino que, desde ese punto de partida, recorre el que la recibe.

A una primera comprensión elemental de lo expuesto por el docente, debe seguir un periodo silencioso de estudio y reflexión individual del discente, en el que el discípulo debe aprender a pensar por si mismo, avanzando por su propio esfuerzo por el "camino" que se le ha indicado, por lo que el objetivo de la formación de los hermanos es que estos adquieran los conocimientos masónicos y filosóficos necesarios para poder adentrarse en los misterios y secretos de los grados superiores.

Para poder alcanzar ese objetivo es necesario responder a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué se debe enseñar?
- ¿Qué hay que enseñar?
- ¿Cómo se debe enseñar?
- ¿Cuándo debe pasarse de grado?

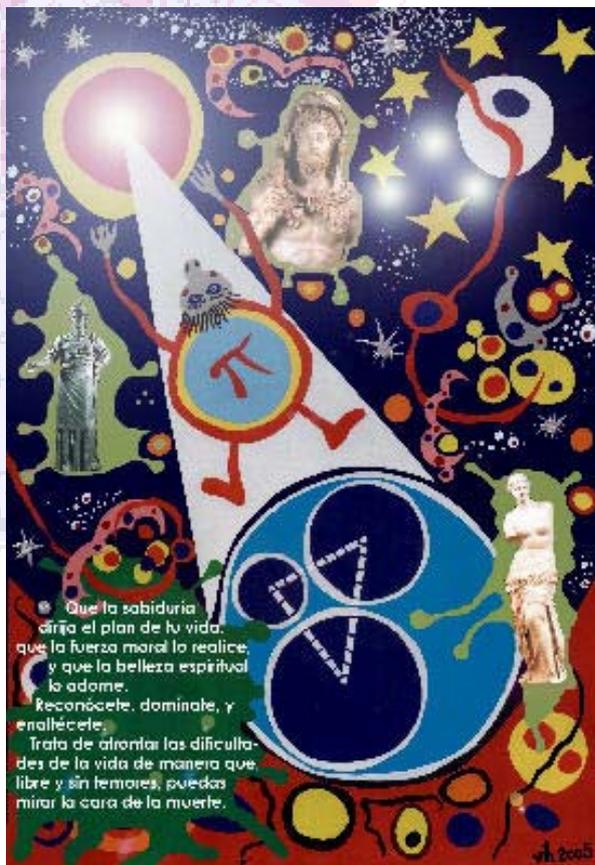
Intentemos responder a estas preguntas que, sin duda, constituyen el eje de la instrucción masónica.

¿POR QUÉ SE DEBE ENSEÑAR?

Como se ha indicado más arriba la instrucción masónica no solo es un derecho del que la recibe, sino que es un deber del que la otorga.

Es un derecho de todo masón: **"un hermano aceptado debe de ser instruido en los trabajos para impedir el desperdicio de los materiales, ya sea por inexperiencia o por mal uso, para que así instruido se consolide y crezca en él, el verdadero amor fraternal"** (Obligaciones o Reglas para un Francmasón extraídas de los antiguos documentos de las Logias).

Es un deber del Presidente del Cuerpo ya que sus hermanos le eligieron por sus conocimientos y méritos personales como Jefe y Maestro



- ***"Recibid el Libro de la Ciencia que os cumple enseñar y adelantar y que él sea para Vos significación y aviso de que por grande que vuestro ingenio fuese, debéis rendir acatamiento y veneración a la doctrina de vuestros maestros y predecesores"*** (de la imposición del Grado de Doctor) – de los miembros del Cuerpo y por tanto le incumbe su enseñanza y dirección inmediata.

El Presidente del Cuerpo debe guiar a los hermanos, iniciándoles en los secretos, explicándoles la filosofía de los grados y familiarizándoles con las prácticas y ceremonias de dichos grados.

La enseñanza de los fundamentos de la doctrina filosófica está llamada no solo a proporcionar a los hermanos conocimientos, sino también a procurarles un desarrollo gradual en cada una de las etapas de su formación y una comprensión de los principios básicos de los grados en que trabaja su Cuerpo. Inculcar el hábito de la lectura, de la iniciativa, del espíritu creador y de la tenacidad en el trabajo, desarrollando el pensamiento y la palabra constituyen una importante función del Presidente del Cuerpo.

La misión principal de la enseñanza en los diferentes Cuerpos Jurisdicionados consiste en preparar a los hermanos para la vida de la fraternidad masónica y para el trabajo socialmente útil; en continuar elevando el nivel de la formación masónica; en preparar hombres instruidos que conozcan a fondo los fundamentos de la doctrina del filosofismo masónico y en educar a los hermanos en el espíritu del profundo respeto a los principios que alumbran a la Francmasonería.

¿QUÉ HAY QUE ENSEÑAR?

Con objeto de que los hermanos puedan recorrer su camino iniciático, en el Cuerpo Jurisdicionado deben de impartirse, al menos, las siguientes enseñanzas:

- 1.- "Las reglas del juego" (Propósito e historia)
- 2.- La utilidad de los símbolos
- 3.- Los rituales y las labores de los diferentes grados
- 4.-Las virtudes de la Paciencia y el silencio

"Las reglas del juego" (Propósito e historia)

El propósito esencial de la enseñanza del filosofismo, en su singular metodología vivencial de la Iniciación, es la de ofrecer a sus miembros, el acceso a símbolos, mensajes, preceptos, conocimientos e interpretaciones que les permitan alcanzar una explicación racional de la realidad en relación con el origen del universo, la vida humana, la cultura y el medio social, así como la trascendencia y significado de los mismos.

La Historia de la Francmasonería, y por ende la de los Supremos Consejos, se identifica con la propagación de la cultura y con la evolución de las comunidades humanas que han originado conceptos e ideas, tales como: igualdad, fraternidad, respeto mutuo, caridad, libertad, justicia y verdad.

Así pues, y de acuerdo con lo anterior, es necesario que todos los hermanos tengan un conocimiento profundo de los principios que rigen a la Francmasonería en general, y al Supremo Consejo de Grado 33º para España en particular, entre las que destacamos los siguientes:

- 1.- Usos y costumbres ("urbanidad")
 - Puntualidad
 - Vestimenta adecuada
 - Comportamiento en Tenida y en los ágapes

- Tratamientos y saludos
- Respeto debido a los Hermanos

- 2.- Obligaciones o Reglas del Francmasón
- 3.- Antiguos Deberes, Usos y Costumbres
- 4.- Regla de los doce puntos
- 5.- Landmarks
- 6.- Regularidad y reconocimiento masónico
- 7.- Constituciones de 1786
- 8.- Estatutos y Reglamentos del Supremo Consejo de grado 33º para España
- 9.- Historia del Supremo Consejo de grado 33º para España
- 10.- Reglamento interno del Cuerpo

La utilidad de los símbolos

Ya en el Primer Grado se indica que **"La Francmasonería es un sistema peculiar de moral, enseñado bajo el velo de la alegoría mediante símbolos"**, lo que no deja dudas sobre la necesidad de adentrarse en el mundo de la simbología que tiene todo masón.

El símbolo es tanto más rico en capacidades cuanto es más inasequible por naturaleza y en la medida en que se admite ese privilegio irritante y maravilloso, se está en disposición de entrar en su esencia.

El mundo de los símbolos es coherente de modo que refleja una manera de ver y sentir las cosas, un "espíritu". Ese "espíritu" es el que quiere desarrollar el filosofismo, con la única ambición de no construir con respecto de él mas que un trampolín que se deja después de haberse utilizado, en cuanto puede dar un impulso al iniciar una aventura profundamente humana.

En el mundo de los símbolos es necesario resignarse a no poseer mas que pruebas relativas y a no disponer de seguridad absoluta.

Nos encontramos en el campo de la inducción, con toda la incomodidad intelectual que esto supone, pero también con las maravillosas posibilidades que revela, y para que los hermanos puedan apreciar en su totalidad el psicodrama representado en una ceremonia de Iniciación es necesario que conozca la relación existente entre las potencias del hombre y los Oficiales del Cuerpo.



Los rituales y las labores de los diferentes grados

"La Francmasonería impone a todos sus miembros la práctica exacta y escrupulosa de los rituales y simbolismos, como modo de acceso al conocimiento por las vías espirituales e iniciáticas que le son propias" (Punto 5 de la Regla de los Doce Puntos)

Durante su permanencia en los diferentes grados, los hermanos deben de llegar a conocer los siguientes aspectos de los diferentes Rituales:

- 1.- Antecedentes históricos del grado
- 2.- Decoración de la Cámara
- 3.- Tratamientos de los Dignatarios y Oficiales
- 4.- Retejador
- 5.- Examen del grado
- 6.- Labor del grado.

El conocimiento de los puntos anteriores no debe ser exclusivo de los "grados iniciáticos", también deben de conocerse los de los "grados intermedios".

Las virtudes de la paciencia y el silencio

"La paciencia en el hombre, es el testimonio de su sabiduría"

La paciencia enseña a resistir y soportar los infortunios y trabajos con la entereza y resignación propias del hombre digno y superior que sabe y debe evitar caer en el ridículo de la irritación o del desconsuelo que suelen producir las adversidades.

"Quien guarda su boca, guarda su alma"

El secreto (externo y exotérico) y el silencio (interno y esotérico) son la base del deber masónico.

El secreto permite proteger a los actos de naturaleza ritualística de los menosprecios y burlas de los profanos para que las cosas preciosas y sagradas no sean execradas por quienes son demasiado ignorantes para comprender su naturaleza interna y su significado espiritual.

La entrada en la Francmasonería significa la iniciación en el conocimiento del silencio de suerte que a medida que el masón progresa en su ciencia ha de aprender a amar el silencio, a morar en el constantemente y a penetrar cada vez más en sus profundidades y maravillas.

¿CÓMO SE DEBE ENSEÑAR?

"Un buen maestro tiene esta constante preocupación: enseñar a prescindir de él"

Aunque para la enseñanza de los hermanos, los docentes pueden emplear cualquier método didáctico que se encuentre a su alcance, a continuación se exponen algunas sugerencias metodológicas generales.

- 1.- Es conveniente que en cada Cuerpo Jurisdicionado exista una "comisión de docencia" integrada por el Presidente, el Segundo y Tercero Oficiales y el Orador cuya función básica es orientar y organizar la docencia de los diferentes grados del Cuerpo sobre la base de un Programa Oficial de Docencia del Supremo Consejo.

- 2.- Reuniones periódicas de las Cámaras de Instrucción en la que los hermanos puedan establecer un dialogo directo con los Oficiales encargados de la docencia.
- 3.- Antes de reunirse la Cámara de Instrucción, los Oficiales docentes deben de preparar el modo en que van a transmitir sus conocimientos, de acuerdo con la capacidad de cada uno de los hermanos.
- 4.- Partiendo del Programa Oficial del Supremo Consejo, los Oficiales encargados de la docencia deben de seleccionar las unidades que consideren esenciales dejando para un estudio independiente y complementario el resto de las unidades.
- 5.- Deben de utilizarse técnicas docentes que permitan que permitan el trabajo corporativo de los integrantes de la Cámara de Instrucción, buscando la mayor participación posible de todos los hermanos.
- 6.- Para un mejor desarrollo de los trabajos anteriores, es necesario un estudio previo de los hermanos sobre lecturas anticipadas de los temas a tratar en la Cámara de Instrucción.
- 7.- Los trabajos de la Cámara de Instrucción deben de realizarse con un horario establecido y en diferente día de las Tenidas del Cuerpo.
- 8.- Conviene contar con hermanos de otros Cuerpos de grado superior que por su conocimiento de determinados temas puedan colaborar en las tareas de docencia dotándolas de una especial relevancia.
- 9.- La Cámara de Instrucción debe de tener un "sistema de evaluación" que permita valorar el progreso de los diferentes hermanos del Cuerpo.
- 10.- El equipo docente no solo ha de tener los conocimientos necesarios de la materia que deben impartir sino que deben ser conscientes de que la mejor enseñanza que pueden recibir los hermanos es, sin duda, su propio ejemplo.

Detengámonos, un momento en este último aspecto.

El ejemplo del equipo docente



Varios son los documentos masónicos en los que se valora no solo la preparación de los Oficiales docentes, sino también la obligación de comportarse, de forma que su actuación sea un ejemplo para los demás. Así, en las Obligaciones o Reglas de un Francmasón extraídas de los antiguos documentos de las Logias, se indica que : "Cuando un compañero ha sido escogido como Vigilante de los trabajos, bajo la dirección del Maestro, debe de ser leal con el Maestro y con los compañeros y en ausencia del Maestro debe supervisar cuidadosamente los trabajos y todos los hermanos deben obedecerle"

Repasemos el Código de Moral Masónica y comprenderemos la necesidad del ejemplo de los Oficiales docentes:

"Lee y aprovecha, ve e imita, reflexiona y trabaja, ocúpate siempre en el bien de tus hermanos y trabajarás para ti mismo"

"El corazón de los sabios está donde se practica la virtud, y el corazón de los necios donde se festeja la vanidad"

"Ten siempre tu alma en estado puro para parecer dignamente delante de tu conciencia"

" Si tienes un hijo regocíjate, pero tiembla por el depósito que se te confía. Haz que hasta los diez años te tema, hasta los veinte te ame y hasta la muerte te respete. Hasta los diez se su maestro, hasta los veinte su padre y hasta la muerte su amigo. Piensa en darle buenos principios antes de bellas maneras; que te deba rectitud esclarecida y no frívola elegancia. Haz un hombre honesto antes que un hombre hábil"

"Exacto apreciador de los hombres y de las cosas, no atenderás más que al mérito personal, sean cuales fueren el rango, el estado y la fortuna"

"No seas ligero en airarte, porque la ira reposa en el seno del necio"

"Ama al prójimo como a ti mismo"

¿CUÁNDO DEBE PASARSE DE GRADO?

"Si alguna vez en la serenidad de la noche, al fijar tu mirada en la indecible belleza de los astros, has pensado en el artífice del universo preguntándote quien será el que ha bordado con tales flores el cielo, mientras que en el mundo corruptible las penas dominan sobre la dicha o si cuando has observado con espíritu atento las maravillas del día Entonces vienes preparado para escuchar..... ¡Ven pues! " (San Basilio, Homilía Sexta sobre El Examerón)

Antes de iniciar a su lector en los grandes secretos ocultos en el Libro de la Creación, San Basilio comienza por preguntarle si, efectivamente, ha contemplado la naturaleza y más concretamente, la bóveda del cielo, situándole en una experiencia tan vieja como la humanidad.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje masónico, la evaluación constituye un importante procedimiento para verificar en que medida se cumplen los objetivos que se formularon al iniciar el proceso de instrucción. Sin embargo, no debe entenderse que la evaluación es un conjunto de pruebas para comprobar el avance registrado en el proceso de formación, ya que la evaluación es un proceso continuo que sirve de fundamento a toda buena enseñanza y a todo buen aprendizaje.

La evaluación no es más que un proceso sistemático para determinar hasta que punto los hermanos al alcanzado los objetivos del Plan de Instrucción del Supremo Consejo.

El énfasis principal de la evaluación está en el grado hasta el cual se alcanzan los objetivos de la instrucción, por lo que para evaluar el aprendizaje de los hermanos debemos recurrir a los siguientes aspectos:

- Asistencia a la Cámara de Instrucción
- Puntualidad en la hora de llegada
- Cumplimiento de las tareas encomendadas
- Forma de presentación de los trabajos asignados
- Grado de compromiso con las tareas de la Cámara de Instrucción
- Espíritu de colaboración en los trabajos de grupo
- Grado de responsabilidad para asumir tareas y darles cumplimiento integral
- Espíritu de iniciativa
- Forma de expresión de virtudes masónicas como fraternidad, tolerancia, etc.

- Grado de compromiso con la Orden
- Asimilación del simbolismo y labor del grado

El hermano que ha superado los puntos anteriores, ha aprendido a "contemplar" y por tanto podrá penetrar en los misterios del grado superior.

ESTRAMBOTE FINAL

Para finalizar, recordemos lo que, acerca del magisterio, pensaba Ortega:

El magisterio no es una cosa que se tiene, sino una cosa que se es. No consiste en un instrumento externo que se maneja a voluntad, sino una delicadísima actividad localizada en el más radical centro de la persona. El magisterio creador es estimado porque descubre verdades o inventa bellas imágenes. Cuando se pretende utilizar su autoridad para otras cosas, así sean las más santas, se anula su propia eficacia y cae inevitablemente en desprestigio. El maestro solo puede ser útil como maestro, esto es, buscando sin premeditación la verdad o dando la cara a la arisca belleza.

Pero no basta con que el maestro se resuelva a ser maestro y solo maestro en su vida cotidiana. Es preciso que se someta a una esforzado disciplina interior, que se exija creciente perfección, amplitud, precisión.

El hombre no descubre la verdad sino cuando se queda solo consigo en radical soledad, en desolada soledad, por tanto sin nada, ni siquiera si mismo, porque lo extraño de esa auténtica soledad consigo es que el primero en desaparecer es ese yo, ese si mismo que uno creía ser, entonces es cuando la soledad se convierte en lo que San Juan de la Cruz llama, bellamente, la soledad sonora. En efecto, entonces es cuando las cosas comienzan a decir dentro del hombre su verdad, comienzan a revelarnos lo que en verdad son.

Tal vez por esta razón la luz de un maestro masón sea la oscuridad visible que apenas penetra en las tinieblas ,..... ya que hay ciertamente una peculiar manera de ser claras las superficies y otra de ser claro lo profundo. Hay claridad de impresión y claridad de meditación.

Claridad significa tranquila posesión espiritual, dominio suficiente de nuestra conciencia sobre las imágenes, un no padecer inquietud ante la amenaza de que el objeto apresado nos huya.

El maestro tiene una misión de claridad en su vida. Esa misión no le ha sido impuesta desde fuera por nada ni por nadie. La lleva dentro de sí, es la raíz misma de su constitución. Dentro de su pecho se levanta perpetuamente una inmensa ambición de claridad, como Goethe cantaba:

*Yo me declaro del linaje de esos
que de lo oscuro hacia lo claro aspiran*

Ilustraciones realizadas por Vicente Hernández Gil, 24º